

Novedad editorial



Entre 1820 y 1930 alrededor de 60 millones de europeos emigraron a América. España se incorporó a este fenómeno de manera tardía compartiendo elementos comunes con los países del mediterráneo (Italia y Portugal) sobre todo en cuanto a las frecuencias, pero con cierta especificidad. Entre 1880 y 1930 (período conocido como “emigración en masa”) emigraron algo menos de 4.500.000 españoles. Todas las zonas de España participaron en este proceso. Argentina y Cuba fueron los principales destinos seguidos de Brasil, Uruguay, Venezuela y México. La industrialización, el crecimiento económico, la oferta de tierras, la demanda de mano de obra abundante, la revolución en los transportes y la difusión de la idea de “hacer la América” contribuyeron a hacer de la emigración a partir de 1880 un fenómeno de dimensiones hasta ese momento desconocidas. La crisis de 1929 supuso el fin de la migración en masa. A partir de 1945 las salidas hacia Iberoamérica comenzaron de nuevo aunque los destinos variaron y la composición de la emigración fue diferente. Venezuela fue el país que en esta nueva etapa recibió mayor número de inmigrantes, seguido de Argentina, Uruguay, Brasil, México, Ecuador, Bolivia y la República Dominicana.

Autoría IH-CCHS:

Consuelo Naranjo Orovio

